

# Nacionalizaciones fortalecen el presidencialismo: Meyer

**N. de R.** Como parte del análisis sobre el sistema político mexicano que Lorenzo Meyer —político investigador de el Colegio de México, con grado académico de doctorado— hizo para EL PORVENIR, presentamos sus puntos de vista sobre el carácter y profundidad de los cambios observados durante el actual sexenio.

En las tres entregas restantes se abordarán específicamente el significado de las elecciones realizadas durante 1983, los cambios en cuanto al papel que juega el PRI dentro del sistema político vigente y las relaciones del Gobierno de Miguel de la Madrid con el sindicalismo oficial.

## Luis Angel Garza Villarreal

A pesar de carecer por el momento de sustento social amplio, el presidencialismo mexicano arribó al actual sexenio fortalecido y se mantiene inalterable gracias a la inercia del sistema político en el que —contrariamente a lo que se afirma— no se observa ningún cambio de importancia.

“En los últimos meses muchas voces sostuvieron que la crisis conlleva cambios en el sistema político mexicano, pero yo cuestiono sobre las bases que permiten afirmarlo”, apunta Lorenzo Meyer, político investigador de El Colegio de México.

El sistema político, añade, tiene una pieza clave que es la Presidencia de la República y que “para bien o para mal en ocasiones parece ser su única pieza”.

Pese a todo el desprestigio que la acarrearán algunas acciones de las administraciones pasadas, la Presidencia sigue siendo tan fuerte como antes.

Hasta el momento —continúa Meyer— no aparecen fuerzas capaces al menos de intentar neutralizar esta fuerza de la Presidencia.

Por el contrario, el presidencialismo apare-

ce más fuerte aún por la desaparición de una parte importante de la burguesía mexicana como actor de la vida nacional.

“Me refiero, por supuesto, a los banqueros que podían en el pasado presentar frente a la Presidencia una especie de freno, de veto, por reunirse en su entorno algunas de las fuerzas económicas más importantes del país”, agrega.

La vieja tendencia de concentración del poder en nuestro país da, por ello, un paso más adelante, al tiempo que “los otros poderes constitucionales que formalmente vigilan la acción de la Presidencia, siguen sin hacerlo, manteniendo su práctica inexistencia real”.

Entonces si la Presidencia de la República —“verdadero corazón del sistema de control sobre la sociedad mexicana”— sigue inalterable, ¿en dónde están los cambios?, cuestiona el político.

Meyer se refiere al aspecto esencial del sistema político mexicano al negar la existencia de cambios durante el actual sexenio, lo que no implica el no reconocimiento de transformaciones que no alteren este aspecto.

En tal sentido apunta modificaciones en la tendencia general de los votantes en las últimas elecciones, sin que éstas hayan llegado a concentrarse en modificaciones del sistema político vigente.

Asimismo apunta transformaciones dentro de la situación del partido oficial que, por un lado, apuntan a cambios en las vías de acceso al poder pero sin alterar su estructura, en la actualidad.

Además estos cambios, aclara por otro lado, no son propios del actual sexenio, sino que proceden de los anteriores.

Meyer apunta asimismo que se observan cambios en las relaciones del actual Gobierno Federal con la cúpula del sindicalismo oficial, indicando que responden fundamentalmente a la crisis, por lo que no se trata de transformaciones permanentes ni de un fenómeno nuevo en la vida nacional.

De persistir a largo plazo algunos de estos fenómenos pueden concretarse cambios importantes en el sistema político a futuro, pero en la actualidad, aunque se habla de él, por el momento no existe, insistió el investigador de El Colegio de México.

Por lo pronto, el presidencialismo se apoya en el propio aparato político, en la inercia misma del sistema, por la falta de un sustento amplio a nivel de la sociedad, “lo que puede sostenerse uno o dos años pero no en el largo plazo”.

“Suponemos que esto esté contemplado por los personajes que dirigen la política nacional, porque de no ser así...sería un suicidio”, dijo.